

El compromiso de Alfonsa no fue solo con su vocación religiosa, sino también con la dignidad y el bienestar de quienes más lo necesitaban. Ella entendió que servir a los demás requería esfuerzo constante, sacrificio personal y una entrega sin condiciones. Cada gesto de ayuda, cada proyecto iniciado, reflejaba la coherencia de una vida dedicada a los valores que predicaba: amor, justicia y solidaridad.

Su valentía se manifestó en los momentos de dificultad, cuando la soledad y los obstáculos podían haberla detenido. Alfonsa no permitió que el miedo la paralizara; al contrario, utilizó cada desafío como una oportunidad para crecer y fortalecer su espíritu. Fue capaz de asumir responsabilidades desconocidas y guiar a otros con confianza, siempre con la certeza de que Dios la acompañaba.

La vida de Alfonsa nos enseña que el compromiso y la valentía se miden en la constancia diaria, en la capacidad de mantener la fe frente a la adversidad y en la generosidad con que se sirve a los demás. Su ejemplo sigue siendo inspiración para quienes buscamos afrontar los desafíos que vamos encontrando en la vida-misión.

Nos preguntamos:

- 1. ¿Qué aspectos de la vida de Alfonsa te siguen inspirando hoy?*
- 2. ¿De qué manera la valentía y el compromiso de Alfonsa se refleja hoy en nosotras?*
- 3. ¿Alfonsa puede inspirar acciones concretas de servicio en nuestra comunidad?*

Oramos juntas:

“Alfonsa, mujer que inspira a seguir amando”

Mujer valiente, hoy queremos seguir tus huellas. Cada paso que diste, cada gesto de amor y cada obra de servicio siguen resonando en nosotras, recordándonos que la entrega generosa es camino que transforma vidas.

Tu ejemplo nos inspira a ser fuertes frente a las dificultades que hoy enfrentamos, nos invita a confiar en la fuerza del Dios de la vida. Tu testimonio de vida, nos habla de nuestro compromiso con los demás, mediante acciones concretas que inspiren caminos de amor y de justicia.

Tu espíritu Alfonsa, sigue vivo y presente entre nosotras, en cada mirada de ternura hacia quienes sufren, y en cada decisión valiente de luchar por la justicia, la dignidad y el bien común.

Tu legado es una luz que ilumina nuestros caminos y nos recuerda que todas podemos ser instrumentos de paz en un mundo que lo necesita.

Mujer de coraje y de fe, tu ejemplo nos impulsa a continuar tu misión, a mantener viva la llama de la esperanza en un mundo devastado por la violencia, tú nos inspiras a construir comunidades de paz.

Tu legado sigue vivo entre nosotras, y en él encontramos fuerza, inspiración y propósito para seguir adelante, siempre guiadas por la luz de tu ejemplo.